

**Si nuestra necesidad más grande hubiera sido información,
Dios nos hubiera enviado un profesor.**

**Si nuestra necesidad más grande hubiera sido tecnología,
Dios nos hubiera enviado un científico.**

**Si nuestra necesidad más grande hubiera sido dinero,
Dios nos hubiera enviado un banquero.**

**Si nuestra necesidad más grande hubiera sido placer,
Dios nos hubiera enviado un cómico.**

**Pero nuestra necesidad más grande era redención,
Así que Dios, nos envió un Salvador.**





En Contacto

Diciembre, 2005

Querido Joven Discípulo:

No mucho después que mi esposo y yo terminamos el colegio, fuimos enviados como misioneros a Zaire, África.* La estación misionera estaba muy dentro en los “matorrales”, y teníamos dos elecciones: El avión de la misión podía llevarnos allí, o podíamos manejar nuestro propio auto.

Si manejábamos, podíamos remolcar una casa rodante llena de suministros necesarios. Sin embargo, sabíamos que no sería un viaje fácil. A lo largo del camino, tendríamos que negociar para pasar cuatro puestos fronterizos difíciles. Tendríamos que arriesgarnos a encontrar emboscadas y barricadas. Aun tendríamos que viajar entre vehículos armados a través de un país plagado con terroristas y minas de tierra. Luego, cuando finalmente llegáramos a Zaire, tendríamos que manejar por 24 horas a través de una zona pantanosa infestada con fiebre amarilla, sin encontrar nunca una gasolinera. Tendríamos que cargar suficiente gasolina para todo el camino, y tendríamos que estar preparados para reparar cualquier neumático punchado por nosotros mismos. En cuanto a los caminos que encontraríamos... desafiarian cualquier descripción.

Buscamos consejo de varias personas, y pensamos y oramos mucho antes de hacer nuestra decisión. Finalmente, después de calcular el costo, decidimos manejar.

Las historias de nuestras aventuras llenarían un libro. Pero después que finalmente lo hicimos, estuvimos de acuerdo en que el sacrificio que nos costó llegar allí, valió la pena por todos los beneficios.

Cuando Jesús decidió venir a esta tierra para salvarnos de nuestros pecados, Él tuvo que considerar un costo increíble. No era solo la incomodidad o las privaciones, sino la vergüenza, la deshonra, ¡y Su propia vida! Aun así, por el gozo que fue puesto delante de Él, Él soportó la cruz, menospreciando el oprobio.

Él calculó el costo, ¡y Él lo hizo por nosotros! ¡No lo defraudemos!

Tu amiga,

Janet Evert

Editora de “Young Disciple Magazine”

*Ahora conocido como El Congo

Información sobre Joven Discípulo

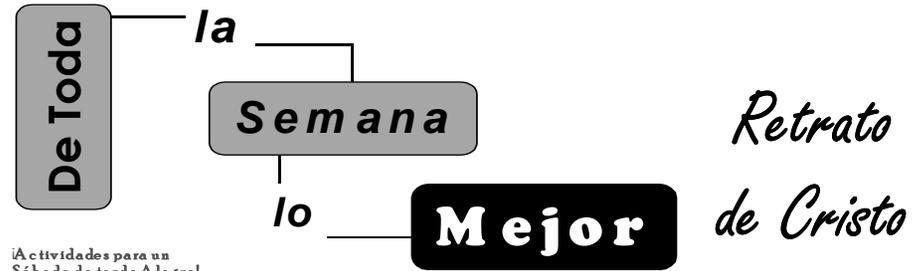
La revista mensual Joven Discípulo es parte de las actividades misioneras del ministerio juvenil “Los Mensajeros del Rey”.

Nos gustaría mucho saber de ti y tu opinión sobre nuestra revista. Para preguntas, suscripciones, pedidos del material aquí anunciado, o enviar una donación para la publicación de este material, escríbenos o llámanos a:

Joven Discípulo
Apartado Postal # 717
La Ceiba, Atlántida, Honduras, C. A.

Teléfonos:
(504) 431-5013
(504) 936-3470

Agradecimientos:
A nuestro Padre Celestial por darnos este proyecto y hacerlo realidad a través de este ministerio. A *Young Disciple Magazine* por permitirnos usar tanto de su material como de su diseño para nuestra revista. A todos los hermanos cuyos corazones el Señor ha tocado para apoyarnos al permitirnos usar su material escrito, y a los que han dispuesto brindarnos su apoyo económico tan necesario para la publicación de este material.



¡Actividades para un Sábado de tarde Alegre!

Esta encantadora actividad de Sábado es apropiada especialmente para Navidad. Puede ayudar a apartar los pensamientos del egoísmo de la época navideña para volverlos al Dador del regalo más grande que este mundo ha conocido jamás.

Para prepararte, busca una pieza grande de cartulina para póster (disponibles en tiendas de útiles escolares o de oficina) para cada persona que estará participando en la actividad. Además, necesitarás proveer a cada participante con al menos un marcador de punta de fieltro, y tener un surtido de marcadores de diferentes colores para que todos usen.

El Sábado, da a cada persona en el grupo una lámina de póster y un marcador de fieltro. Explícales que cada uno usará su lámina para hacer su propio retrato escrito de Cristo. Para comenzar, deberán escribir las seis letras del nombre “Cristo” en forma vertical en el margen izquierdo de su lámina:

C
R
I
S
T
O

Luego, cada uno deberá pensar en una palabra o frase corta que describa a Cristo, que comience con cada letra de su nombre. (Por ejemplo, la C podría significar *Constante*; la R podría ser *Refugio*; etc.). Cuando cada persona haya escogido la característica para cada letra, él o ella la deberá escribir en el póster.

Luego, haz que los participantes usen los marcadores de colores para hacer un borde alrededor de la orilla de su póster. Anímalos a ser expresivos en sus decoraciones.

Deja tiempo para que cada persona comparta su póster y para explicar porqué escogió las características que escribió en su póster. Luego discutan cómo cada persona puede acentuar éstas características en su propia vida.

Jerusalén, diciendo: ¿dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?"

El predicador-sastre recitó el relato sobre la venida de los sabios a Belén como si lo hubiera visto suceder. Sus ojos brillaban mientras describía con vívidos detalles a los buscadores sinceros, el rey orgulloso, la humilde y joven pareja, el precioso bebé... y por supuesto, la estrella.

—A lo largo de todo el día —nos confió—, he estado pensando en esa estrella, y en esos hombres sabios que fueron guiados por la estrella. ¿Quiénes creen que eran esos hombres sabios? Ellos venían del oriente. Ahora, todo el mundo sabe que nuestra China está en el oriente. Eran hombres sabios; nuestra China ha tenido hombres sabios en todas las edades. Ellos estudiaban las estrellas, como todos nuestros eruditos lo hacen. Ellos sabían que la maravillosa estrella significaba que un hombre-niño maravilloso había nacido. Como nuestro proverbio dice: "Por cada estrella en el cielo, hay un hombre sobre la tierra, y por cada hombre sobre la tierra, hay una estrella en el cielo". Creo que los sabios eran Chinos. Sí, seguramente eran chinos.

Él sonrió. —Ahora, ustedes saben que yo no soy un hombre culto. Yo no sé mucho acerca de la estrella que los sabios siguieron. Pero sí sé que este pequeño Evangelio de Mateo ha sido una estrella para mí. Me ha guiado a Jesús. Y justo como el hombre prometió, Él ha llegado a ser el mejor amigo que jamás tuve.

El Chinito miró los rostros de la gente delante de él.

—Mis amigos, tengo una pregunta para ustedes: Cuando pensamos en la felicidad, pensamos en grandes riquezas, muchos hijos, y un hogar cómodo. ¿No es así, mis amigos?

—Sí, sí —Asintieron todos.

—Pero cuando Jesús estuvo en la tierra, Él fue pobre. Él no tenía hijos propios. Ni siquiera tenía un hogar en donde quedarse. Él sufrió muchas cosas, y finalmente murió para pagar por nuestros pecados. Pero en Su pobreza y en todos Sus sufrimientos, Él fue perfectamente feliz. ¿Por qué? ¿Porque Dios, Su Padre, estaba con Él!

El hombrecito casi bailaba de la emoción. —Ahora escuchen la cosa maravillosa que tengo que decirles: Al leer este libro de Jesús, ¡la felicidad de Jesús ha venido a mí! Él ya no está en el sepulcro... ¡Dios lo levantó a la vida y lo llevó al Cielo! Y ahora Él está conmigo en todo lo que hago. Él es el mejor amigo que alguna vez tuve.

Varias personas levantaron sus ojos inquisitivamente, y uno comenzó a hablar, pero el sastrecito levantó su mano. —Yo sé, yo sé, —asintió—, ustedes no pueden imaginarse como una cosa tal puede ser posible. Pero ustedes pueden saberlo. Así que les digo a todos: Compren uno de estos libritos por dos cobres, y encontrarán el mejor amigo que jamás han tenido.

Libro Inapreciable

Esa noche, cuando regresé a mi alojamiento en la pintoresca posada China, en un extremo de la aldea, a penas noté la lluvia y los charcos. Mi corazón estaba demasiado lleno de la preciosa experiencia de esa noche. Comprendí como nunca antes, por qué amamos la Biblia... y determiné hacer todo lo que estuviera en mi poder para compartir este libro inapreciable con todos los que encontrara. Verdaderamente, éste libro guía hombres y mujeres a Jesús...

¡El mejor amigo que jamás hemos tenido!

A fin de Conocerle...

Pasajes de reflexión tomados de la Pluma Inspirada



Una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. Fil. 3: 13-15.

Ayer fue Navidad. ¿Hicieron como los sabios que ofrecieron sus dones a Jesús? ¿O cambió el enemigo el orden de las cosas, haciendo que la adoración se dirigiera hacia él? Los regalos se otorgan ahora a los amigos en vez de ofrendarlos a quien hizo un sacrificio tan grande por nosotros. Todos los regalos debieran fluir hacia otro canal, donde puedan ser usados en la salvación de los hombres.

El nuevo año está delante de nosotros. ¿No debieran los regalos ser colocados en una cuenta mejor que en la que los depositaron ahora? ¿No debiéramos confesar y apropiarnos de la sangre de Cristo, quien está dispuesto a limpiarnos de todo pecado? Fue por nosotros que Cristo se hizo pobre.

En el gran día final seremos juzgados por lo que hicimos. Cristo dirá: "Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos les responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?" (Mat. 25: 42-44). Cristo dirá entonces: "En cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeñitos, tampoco a mí lo hicisteis" (vers. 45). Y añadirá: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (vers. 41).

Cristo vino y dejó un ejemplo de sacrificio y, si somos de Cristo, haremos sus obras. En vez de agradarnos a nosotros mismos, buscaremos hacer el bien a otros e impartir beneficios a la humanidad sufriente. A menos que lo hagamos, no podemos esperar tener parte con Cristo.

Hay almas que salvar en todo nuestro derredor. Cada uno debe hacer una obra de reconciliación con Cristo. Esta es la obra que debemos emprender en el nuevo año. Estamos viviendo para el tiempo y la eternidad. Deseamos que la luz brille sobre nuestro sendero, y deseamos extender sus bendiciones a otros. La única forma de ser representantes de Cristo es amándonos los unos a otros. Si reflejamos su imagen, cuando entremos por las puertas en la ciudad, se nos dirá: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor" (Mat. 25: 21).

Esforcémonos por tener un registro mejor en el año venidero, y por vivir tan cerca de Dios que podamos estar rodeados con la atmósfera del cielo, y ser así representantes de Cristo.

Alza tus Ojos, 26 de Diciembre

¿Qué enseña este texto acerca de la naturaleza humana de Cristo?

4. MISTERIO

En esta lección hemos estado estudiando un asunto muy importante: La naturaleza de Cristo. Jesús puede ser nuestro Redentor, porque Él vino con una naturaleza como la nuestra.

Pero 1 Timoteo 3:16 dice: “Grande es el _____ de la piedad: Dios fue manifestado en _____”.

Nuestras pobres mentes no pueden esperar comprender todo acerca de cómo Dios se hizo hombre. En el siguiente párrafo, subraya algunas de las cosas que no comprenderemos completamente mientras vivamos en la tierra:

“La obra de la redención es llamada un misterio, y es ciertamente el misterio mediante el cual la justicia eterna se presenta a todos los que creen.... A un precio infinito, mediante un proceso penoso, misterioso tanto para los ángeles como para los hombres, Cristo tomó la humanidad. Ocultó su divinidad, puso a un lado su gloria, y nació como un niño en Belén. Vivió en la carne humana la ley de Dios para que pudiera condenar el pecado en la carne” (Comentario Bíblico Adventista, Tomo 7, pág. 927).



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Como Jesús tenía una naturaleza humana Él *podría haber pecado*. Pero no lo hizo. ¿Cómo fue Él capaz de guardarse del pecado? La respuesta a esta pregunta *no* es un misterio. Lee Hechos 2:22. ¿Cómo dice este versículo que Jesús fue capaz

de hacer maravillas, prodigios y señales... incluyendo guardarse del pecado?

¿Cómo podemos hacer todas las cosas... aún resistir la tentación? Lee Filipenses 4:13.

5. OTRO MISTERIO

¡Espera un minuto!

Lucas 1:35 llama a Jesús “el _____ Ser”. ¿Cómo podría haber sido Santo si Él tenía una naturaleza como la nuestra?

Encontramos la respuesta en Hebreos 4:15, el cual nos dice que Él “fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin _____”.

¡Eso suena como otro misterio! Encuentra este misterio y subrávalo en AZUL:

“Nunca dejéis, en forma alguna, la más leve impresión en las mentes humanas de que una mancha de corrupción o una inclinación hacia ella descansó sobre Cristo, o que en alguna manera se rindió a la corrupción.... Que Cristo pudiera ser tentado en todo como lo somos nosotros y sin embargo fuera sin pecado, es un misterio que no ha sido explicado a los mortales.... Que cada ser humano permanezca en guardia para que no haga a Cristo completamente humano, como uno de nosotros, porque esto no puede ser”. (Comentario Bíblico Adventista, Tomo 7-A, pág. 247)

Lee el párrafo otra vez. Esta vez, subraya en ROJO la advertencia que encuentres.

No debemos hacer a Cristo



arreglando la luz. Luego, mientras Hannah se sentaba en el banco, la pareja se juntó detrás de ella con un suspiro de contentamiento.

—¿Qué tal si comenzamos con “Noche de Paz”? —Sugirió el Sr. Lawson—. La navidad nunca es igual sin ese canto.

Mientras Hannah tocaba y cantaba, las lágrimas rodaban libremente por las mejillas de la anciana pareja. Cuando el primer canto terminó, ellos pidieron otro. Su aprecio y entusiasmo llenaron a Hannah de alegría. Ella se quedó hasta el último momento que le fue posible, y cuando se levantó para irse, el gozo en sus rostros fue más que sufi-

ciente recompensa. Si aún necesitaba una prueba mayor de su aprecio, lo tuvo un momento más tarde.

Ellos la llevaron al comedor. Esparcidos sobre la mesa había hermosos regalos, aparentemente caros.

Haciendo un movimiento con su mano, el Sr. Lawson señaló el ostentoso arreglo. —Estos vinieron de nuestros hijos —le dijo a Hannah—. Nosotros apreciamos todo lo que ellos han hecho por nosotros, pero... —sus ojos se llenaron de lágrimas—. Mi querida, tu regalo fue el mejor de todos.

(Continuará)

DONES SENCILLOS

Una palabra resume la descripción de Jesús de la belleza del cristiano: sencillez. Mientras Jesús

hablaba en el monte, quizás él se inclinó y cogió una flor sencilla. Él le dijo a la gente que Salomón, con todos sus ropajes extravagantes e impresionantes no podía expresar el encanto de esa sencilla flor silvestre. Entonces Jesús dio una de Sus promesas que son

“habilitaciones”. “Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará *mucho más* a vosotros, hombres de poca fe?”! Dios está mucho más interesado en ti y en mí, que en las flores del campo. Él se encarga de su diseño, y cuida de

sus necesidades. Dios promete proveer para nuestra vestimenta, no extravagantemente, sino sencilla y adecuadamente.

Algunas veces Dios provee a través de regalos inesperados de cosas que nunca podríamos adquirir por nosotros mismos; algunas veces Él nos guiará a una maravillosa oferta; algunas veces, Él nos da la habilidad de coser una prenda de vestir nueva o renovar una ropa de segunda mano; y algunas veces, Él aun

ayuda a nuestra ropa a durar casi tanto como duraba la ropa de los israelitas!² Dios verdaderamente provee, y cada regalo necesita ser reconocido como venido



sentaba la escalera? Encierra la respuesta:

“Cristo es la escalera que Jacob vio, cuya base descansaba en la tierra y cuya cima llegaba a la puerta del cielo, hasta el mismo umbral de la gloria. Si esa escalera no hubiese llegado a la tierra, y le hubiese faltado un solo peldaño, habríamos estado perdidos. Pero Cristo nos alcanza donde estamos” (El Deseado de todas las gentes Pág. 278).

“En _____”, Jesús fue “semejante a sus _____” (Hebreos 2:17).

¡PIENSA EN ESTO!

Jesús es nuestra escalera entre el cielo y la tierra. Si Él no hubiera bajado a nuestro nivel, tomando nuestra naturaleza, no tendríamos ninguna esperanza. Pero Él “tomó nuestra naturaleza y venció, a fin de que nosotros, tomando su naturaleza, pudiésemos vencer” (El Deseado de todas las gentes Pág. 278).

Jesús fue enviado “en semejanza de carne de _____” (Romanos 8:3).

Aun así Él fue “_____ pecador” (Hebreos 4:15)

“Por Su divinidad, echa mano del trono del cielo, mientras que por Su humanidad llega hasta nosotros” (El Deseado de todas las gentes Pág. 278).

3. LA SIMIENTE DE ABRAHAM
¿Qué encuentras en Mateo 1:1-17?

¿Qué encuentras en Lucas 3:23-38?

Alguna vez te has preguntado porqué Dios permitió que estas listas tomaran espacio en los evangelios? Hay una razón importante: así podemos ver qué clase de antecesores tuvo Jesús. No todos los antecesores de Jesús fueron hombres y mujeres piadosos. En la lista encontramos ramearas, asesinos y ladrones.

Todos hemos heredado debilidades de nuestros padres y abuelos. Jesús también las tuvo. Hebreos 2:16, en la versión Reina Valera de 1909 dice: “Porque ciertamente no tomó a los ángeles, sino a la _____ de Abraham tomó”. ¿Por qué? Para que Jesús pudiera “compadecerse de nuestras _____” (Hebreos 4:15).

¡PIENSA EN ESTO!

“Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos de la gran ley de la herencia”. (El Deseado de todas las gentes Pág. 32)

¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Encuentra el texto en Filipenses 2 que habla acerca de cómo Jesús “se humilló a sí mismo”. _____

EN LA CARNE



“Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presen-

1. NUESTRO REDENTOR

Llena los espacios en blanco con vocales:

En la creación el hombre fue hecho a la imagen de Dios. Él reflejaba a Dios M__NT__LM__NT__, físicamente, y __SP__R__T__LM__NT__.

A causa del P__C__D__, perdimos nuestra semejanza con Dios y nos volvimos __SCL__V__S del pecado. Pero Dios tenía un plan para comprarnos nuevamente: el plan de R__D__NC__N.

? ¿Quién tenía que llevar a cabo ese plan? ¿Qué hizo para llevarlo a cabo?

Subraya las repuestas: “La gran obra de la redención podía ser llevada cabo solamente al tomar el Redentor el lugar del hombre caído” (Spirit of Prophecy, Volumen 2, pág. 88)

“¡Qué amor! ¡Qué admirable condescendencia! ¡El Rey de gloria dispuesto a humillarse descendiendo hasta

el nivel de la humanidad caída! Colocaría sus pies en las pisadas de Adán. Tomaría la naturaleza caída del hombre y entraría en combate para contender con el poderoso enemigo que triunfó sobre Adán. Vencería a Satanás, y al hacerlo abriría el camino para la redención de todos los que creyeran en Él, salvándolos de la ignominia del fracaso y la caída de Adán” (Comentario Bíblico Adventista, Tomo 1, pág. 1099)



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Puedes mostrar con la Biblia que Jesús es tu Redentor? Los versículos de Tito 2 te ayudarán.

2. LA ESCALERA DE JACOB

Lee Génesis 28:10-16 ¿A quién repre-

directamente de Él, iel autor de todas las cosas buenas!

¿Estás pensando en usar cosméticos? El principio es importante aquí también. Primero, necesitamos recordar que el Creador nos hizo con nuestros propios matices y colores. El ejercicio saludable al aire fresco y a la luz del sol trae color a nuestras mejías, y brillo a nuestro cabello. Aquellos que practican cubrir su piel con maquillaje, realmente obstruyen el desarrollo del color natural. La piel se vuelve amarillenta y pálida, los labios se vuelven descoloridos, y los ojos pierden claridad. Realmente llegamos a ser más pálidos que si nos hubiéramos abstenido de estas coberturas, y le hubiéramos permitido a nuestro Hacedor pintarnos naturalmente. ¿Aún no estás convencida? Recuerda que los hombres no usan cosméticos normalmente... ¡y su color es perfecto!

La muchacha que no usa cosméticos, nunca tiene que preocuparse por la luz chillona, luz de noche o luz fluorescente. El tiempo nunca estropeará su base o agrietará su colorete. No dejará pintura de labios en su espejo, o base en los cuellos de sus camisas. Y si hubiesen de correr unas pocas lágrimas, no tendría que correr al baño para limpiar el rímel de sus mejillas. Ella es siempre ella misma. ¿Y a quién le importan unas pocas arrugas de felicidad alrededor de los ojos o agradables arrugas alrededor de la boca? Ciertamente es más saludable para los poros de la piel que no estén asfixiados constantemente.³

Permitir que nuestra belleza natural se muestre, no significa que debemos ser desaliñados. Ser naturales (ser nosotros mismos), nos permite rebosar de gozo y paz interior. La vestimenta y el estilo de cabello sencillos, junto con un rostro pintado por Dios, tienen un encanto que ninguna artificialidad del mundo puede igualar jamás. Es cierto, una mujer vestida con sencillez puede que no atraiga las miradas de cada hombre que pase. Pero si eso nos molesta, quizás necesitamos preguntarnos a nosotras mismas porque anhelamos tal atención. No tener una silueta que

cause admiración puede ser más seguro... tanto física como espiritualmente.

Como nos lo recuerda la vieja canción del salero:

“Es el don de ser sencillo,
Es el don de ser libre,
Es el don de descender hasta donde debiéramos estar,
Y cuando nos encontremos justo en el lugar correcto,
Será en el valle de amor y delicia”.⁴

(Continuará)

1. Mateo 6:30
2. Deuteronomio 29:5
3. “Muchos están dañando su salud ignorantemente y poniendo en peligro sus vidas por el uso de cosméticos. Le roban a las mejillas el brillo de la salud, y luego, para suplir la deficiencia, usan cosméticos. Cuando se calientan... el veneno es absorbido por los poros de la piel, y es arrojado a la sangre”. (Elena de White, *The Review and Herald*, 17 de octubre de 1871).
4. “Simple Gifts”, por Joseph Brackett, Jr., 1848.

Principios de la Vestimenta Cristiana

No. 3

El atavío externo de un cristiano debe reflejar la sencillez, la naturalidad y consistencia de la vida de Cristo.

“Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios”.

(1 Pedro 3:3,4)

“Nunca debería la Biblia ser estudiada sin oración. Antes de abrir sus Páginas, deberíamos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y será dada” (El Camino a Cristo, página 91, en Inglés)

El Mejor Amigo Que Jamás Tuviste

(COMO FUE CONTADO POR G. W. SHEPPARD)

Yo chapoteaba en la calle oscura, un extranjero en un país extranjero. Con una mano, sostenía una sombrilla típica sobre mi cabeza; con la otra, así una linterna china de luz vacilante. Luchaba tanto por evitar los charcos, que al principio no noté el sonido inusual que se filtraba a través de las gotas de lluvia. Después de todo, esta rústica aldeíta en el interior de China no tenía ni una sola iglesia cristiana, hasta donde yo sabía. ¿Música cristiana en este remoto lugar? ¡Imposible! Pero mientras continuaba caminando por la calle llena de baches, la melodía de un himno cristiano venía a ser más y más clara. ¿Quién estaba cantando? ¿Y porqué? Ahora me movía más rápido, ¡no debían terminar antes que yo pudiera encontrarlos!

Di vuelta en una esquina y vi otras linternas moviéndose hacia la puerta de un taller. Yo hice lo mismo, y me encontré dentro de un pequeño taller Chino. La parte central del taller había sido despejada para hacer lugar a unas pocas bancas sin respaldo. En un extremo del área despejada, una vacilante lámpara de aceite colgaba sobre una pequeña mesa cuadrada. Varias personas estaban paradas detrás de la mesa... ¡y estaban cantando un himno cristiano!

Al finalizar su canto, un encorvado caballero chino caminó hacia el frente.

—¡Honorable amigos y vecinos! —dijo inclinándose—. Ustedes me conocen. Ustedes saben que he vivido aquí por

muchos años. Ustedes se sorprendieron cuando mi familia y llegamos a ser cristianos. Como yo sé que ustedes tienen dudas, los invité aquí esta noche. Quiero que entiendan por qué ahora nosotros seguimos a Jesús.

—¡Mis cultos hermanos mayores! —dijo inclinándose nuevamente—. Ustedes saben que no soy un maestro o un estudiante. Solo soy un pobre sastre, y no me atrevería a interpretar los misterios de la religión cristiana. Pero puedo decirles lo que sé, y luego, ¡juzguen por ustedes mismos!

Libro no desendo

—Hace aproximadamente tres años —comenzó el viejo sastre de rostro bondadoso—, un hombre vino a mi tienda vendiendo libros. Él dijo que eran libros de Jesús, y que yo podía tener uno por solo dos cobres. —El hombre sacudió su cabeza y sonrió un poco—. Yo no soy bueno para leer libros, así que le dije que no quería comprar. Pero él no me dejó solo. Me dijo que si yo compraba uno de esos libritos, encontraría el mejor amigo que jamás había tenido. Él me mostró las últimas palabras en el libro: “Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Él siguió diciendo: Ese es el amigo que tendrás, compra uno.

—Yo estaba cansado de escuchar al hombre, y quería continuar con mi traba-

jo. Finalmente, le di los dos cobres para que se fuera y me dejara solo. Le dije que se quedara con el libro, pero él lo dejó en esta mesa que ven justo aquí. —Él dio palmadas en un librito que yacía en la mesa, frente a él—. Sí —dijo meneando su cabeza solemnemente—, él dejó este librito en esta mesita, así como lo ven esta noche.

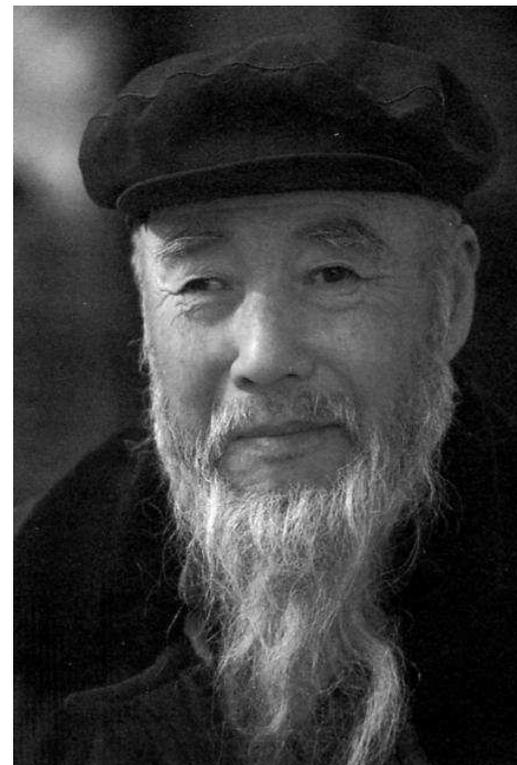
Buenas Nuevas

El hombre tomó el libro mientras continuaba hablando.

—Unos pocos días más tarde, noté el librito puesto allí. Lo tomé, y lo examiné. Se llamaba: “Buenas Nuevas”, y estaba escrito por un hombre llamado Mateo. Noté que el libro tenía 28 capítulos. Pensé: *Hay más o menos esa cantidad de días en un mes. Si leo un capítulo al día, lo terminaré en un mes y sabré algo acerca de este famoso Jesús.* El siguiente día era el primero del nuevo mes, así que decidí leer un capítulo cada día antes de comenzar a trabajar.

—La siguiente mañana leí el primer capítulo. No tuvo mucho sabor; solo una larga lista de nombres extranjeros difíciles. Pero cerca del final me encontré con un nombre extraño: “Emmanuel”, que significaba, decía allí: “Dios con nosotros”. Ese significado parecía más extraño que el extraño nombre, porque Dios estaba en el cielo, muy arriba y muy lejano. ¿Cómo podía Dios estar con nosotros? Así que tomé un lápiz y marqué ese nombre extraño.

—El siguiente día leí el segundo capítulo, y el tercer día el tercero, y así seguí hasta llegar al capítulo número 28 en el día número 28. Había muchas cosas que no podía entender, pero casi cada día encontraba algo que quería marcar. Hab-



ía dos días más en el mes; así que en los días 29 y 30, leí nuevamente las cosas que había marcado. Eran tan interesantes que pensé que disfrutaría un segundo mes de lectura del libro de Jesús. Me di cuenta que lo entendí mejor el segundo mes, y marqué más cosas. Al final del segundo mes, decidí leer el libro otra vez durante el tercer mes. Cada mes esto continuaba. ¡Comencé a desear mi lectura tanto como mi desayuno! He continuado por tres años, y ahora sé todos los capítulos sin mirar el libro. Pero siempre veo el libro, porque siempre encuentro algo que no había notado antes, que quiero marcar.

—Hoy es el segundo día del mes, y mi lectura esta mañana fue el segundo capítulo. Dice: “Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos magos vinieron del oriente a